



"Mi país tiene como destino la democracia"

Especial IPS

Isabel Allende espera en una casita blanca de un cerro de Caracas, Venezuela, el regreso a su patria, Chile. Mientras tanto, no cesa de escribir para contar vidas en las que están presentes el sufrimiento y una esperanza que no decaen. Es el dolor y el ansia de que dejen vivir en paz a su pueblo.

El éxito mundial de *La casa de los espíritus*, traducida a más de veinte idiomas, corroboró el acierto de la editorial. Igual aceptación tuvo su segundo libro: *De amor y de sombra*, y próximo recibimiento esperan sus editores para *Eva Luna*, un relato que nació antecorriente en los últimos tres años.

Isabel se relaciona con pocos escritores y se considera al margen de toda corriente literaria sólo escribe.

¿No siente cierta sensación de soledad?

Estoy muy sola en este asunto, es verdad, pero también es el caso de muchas mujeres que han planteado problemas diferentes a los que siempre se han airado y que no calzan con lo que escriben los hombres.

A veces me da la impresión de que existe una especie de club cerrado, básicamente masculino, al que no me permiten la entrada. En América cuesta mucho que la obra de una mujer llegue a ser reconocida, que se acepten los nuevos valores que propugnamos.

¿Cómo fue el paso del periodismo a la literatura?

Abandoné el periodismo cuando llegué a Venezuela y me impidieron ejercerlo, pero no hubo un paso formal hacia la literatura. Un día comprendí que lo que comencé como una carta a mi abuelo (el único Allende que no quiso salir de Chile a raíz del golpe mili-



y vi a mi hermano subido a un árbol, feliz sin tener que preocuparse porque sus indios estuvieran juntos o separados. Con mis cinco años ya pensé que era una vaina haber nacido mujer".

Aunque sus novelas están bien escritas, da la impresión que la forma no le importa demasiado...

Sigue interesándose mucho más el sentimiento que la literatura, pero no capta la atención del lector si descuida la forma en que me expreso...

Al comenzar *Eva Luna*, intenté transmitir que el recuerdo de la selva en que nació la protagonista estaba vivo en ella. Rehízo los párrafos veinte veces porque no hacía más que amontonar adjetivos y aquello resultaba un frasco de sensaciones excesivamente largo. Al final lo dejé así: tenía un soplo de selva en la memoria.

Estoy convencida que es-

novelista y yo también aprovecho la tribuna que me ofrecen para hablar de Chile que me da lo mejor.

Un escritor de mi continente no puede estar marginado de la realidad. Vivimos inmersos en un ambiente tan violento que eso anota se encuentra incrustado en nosotros.

No puedo pensar en un libro como el fin en sí mismo. Se escribe por algo, en mi caso, no para hacer experimentos con el lenguaje, sino para comunicar a los demás aquello en lo que creo. García Márquez ha dicho alguna vez que escribe para que sus amigos lo quierán. Yo lo hago para que todos nos queramos más.

Hace tres años, me dijo que el final de la dictadura chilena "puede estar cerca", ¿sigue pensando que acabará pronto?

Es difícil hacer profecías. La oposición es más fuerte y nutrida cada día y si el porve-

"Mi país tiene como destino la democracia" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi país tiene como destino la democracia" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile